

La poesía en la música y el cine: cinco acercamientos a músicos poetas



Bob Dylan con D. A. Pennebaker, al fondo, filmando *Don't Look Back*. Fotos: Internet.

Colaboración Especial

Por Lfteris Becerra

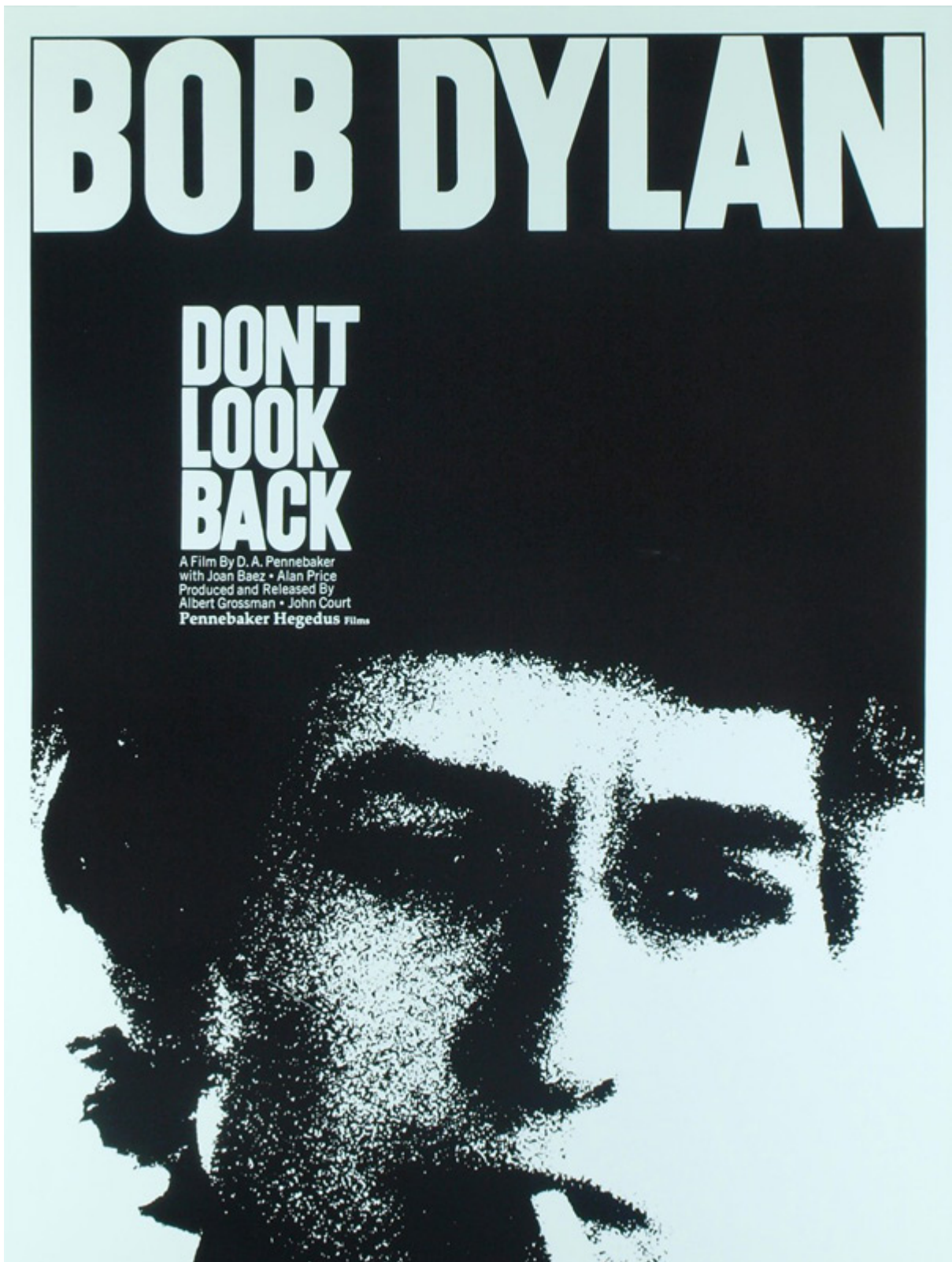
La Paz, Baja California Sur (BCS). Las controversias que desató el que [la Academia Sueca le otorgara a Bob Dylan el Premio Nobel de Literatura no han parado](#). Para muchas personas

del mundo académico resulta inadmisibles. Para quienes –como el cineasta y poeta lituano **Jonas Mekas**– saben que **la poesía** no sólo ocurre en los libros dedicados a ella, el premio es una fresca constatación de ello que abre los ojos hacia aquellos espacios en los que ocurre la poesía sin que medien los medios comunes para ello. Para los seguidores de la música *folk* o el *folk rock*, **el Nobel** debió decantarse por otras figuras como **Leonard Cohen**. En fin, que el anuncio desde **Estocolmo** no parece terminar con el enfrentamiento de las reacciones. Y el silencio de Dylan es el telón de fondo para todo ese barullo del que las llamadas redes sociales se han hecho eco.

Mientras que se dirime en círculos especializados si estuvo bien o no el reconocimiento literario otorgado a un cantante popular, desde hace décadas, los artistas y muchas personas en el mundo aprecian la creatividad poética de Dylan. Al iniciar su carrera a principios de la década de 1960, no estaba claro cuál sería el alcance de su poder creativo. Estaba en pleno desarrollo. Y hubo quien desde entonces se percató de las dimensiones de la figura de ese joven delgado y desaliñado, que al tomar una guitarra, una armónica o un piano, era capaz de ofrecer una mirada sobre el mundo que era a un tiempo crítica y bella.

Uno de los testigos del crecimiento creativo y el potencial que encerraba Dylan, fue el director de cine estadounidense **D. A. Pennebaker**. Su opus noveno es el filme que conocemos bajo el título ***Don't Look Back***, un registro de la gira de Dylan por **Gran Bretaña** en 1965. A esta cinta que ya cumplió 50 años de realizada se le considera la primera de un género que es muy gustado y que cuenta con ejemplares extraordinarios a lo largo de ese medio siglo de existencia: el ***rockumental***. No se trata de la grabación de un concierto –aunque no falta el pietaje dedicado a, por ejemplo, su apoteósica presentación en el **Royal Albert Hall**–, ni de una biografía, sino de cine directo, que intenta captar la frescura del personaje en múltiples espacios y momentos en los que atraviesa por diferentes

estados anímicos, departiendo con amigos, fanáticos o los medios de comunicación.



El resultado es un brillante documento que marca la transición entre un Dylan que ya era célebre por la calidad de su música *folk*, hacia otro que va a acercarse en el futuro mucho más al

rock no acústico y que se convertirá en la figura que hoy despierta pasiones a favor y en contra. El registro de Pennebaker cuenta con muchos aciertos y contribuye en la creación de la *persona* Dylan que no es ajena a los momentos de crueldad –como cuando en un mano a mano improvisado con el cantante Donovan, le espeta su canción “*It’s All Over Now, Baby Blue*”, ganando la pelea contra la cursilería por nocaut–, ni a las reacciones de creatividad espontánea del insolente Dylan. La secuencia inicial del filme es uno de los momentos icónicos del rock, con Dylan tirando cartulinas con palabras de la canción “*Subterranean Homesick Blues*” que se escucha en la banda sonora. Para hacer más memorable la escena, al fondo se ve al poeta *beatnik* **Allen Ginsberg** conversando con otra persona.

Décadas antes de que se inventara el video musical a lo **MTV**, Pennebaker y Dylan crearon estas imágenes que se usaron para promocionar el filme, el famoso *trailer* o avance, como lo conocemos. *Don’t Look Back* será función de apertura del ciclo de noviembre en el **cinclub Medusa** de la **Red de Cineclubes de La Paz**. Para continuar, se proyectarán otros tres rockumentales y un ensayo cinematográfico.

La vida y obra de la artista estadounidense **Patti Smith**, conocida por su aproximación poética al rock desde el *punk*, en el filme ***Patti Smith: Dream of Life*** (Steven Sebring, 2008); luego tendremos ***Leonard Cohen: I’m Your Man*** (Lian Lunson, 2005) que es una mezcla de tributo de diferentes artistas y grupos de la escena del rock como **Nick Cave y Antony de Antony and the Johnsons**, con pasajes documentales sobre quien ha grabado 14 discos de estudio, ha publicado una decena de libros de poesía y dos novelas y que dijo al enterarse del Nobel para Dylan –atajando la falsa polémica creada por algunos de sus fanáticos que lo preferían a él para el laurel–: “es como prenderle una medalla al Everest por ser la montaña más alta”, lo cual clarifica la perspectiva irónica que estos personajes tienen de semejantes “acontecimientos”,

amén del elegante reconocimiento a Dylan.



Dylan y Patti Smith.



Leonard Cohen.

Seguirá el ciclo con la proyección de otras dos piezas estupendas: ***Corazón de perro*** de la artista multidisciplinaria **Laurie Anderson**, que recibiera la comisión del canal cultural franco-germano **Arte** para su realización. El resultado es un **ensayo cinematográfico** que pinta de cuerpo entero el talento y la creatividad de la también cantante y escritora. Es un ejemplo rotundo de cómo no es necesario ni siquiera escribir versos para desplegar la poesía que caracteriza todo lo que esta artista estadounidense toca. En sus diferentes visitas a nuestro país, quienes hemos tenido el privilegio de asistir, hemos sido testigos de esa cualidad que se manifiesta en los sonidos de su violín eléctrico, en sus breves pero encantadores cuentos y ahora en la forma fílmica. Baste decir que Laurie Anderson estuvo casada con el rockero **Lou Reed** y del que quedó viuda el pasado 27 de octubre de 2013, y esa pérdida, junto a la de su perra *Lolabelle*, le sirven de inspiración para un documento poético de largo aliento.

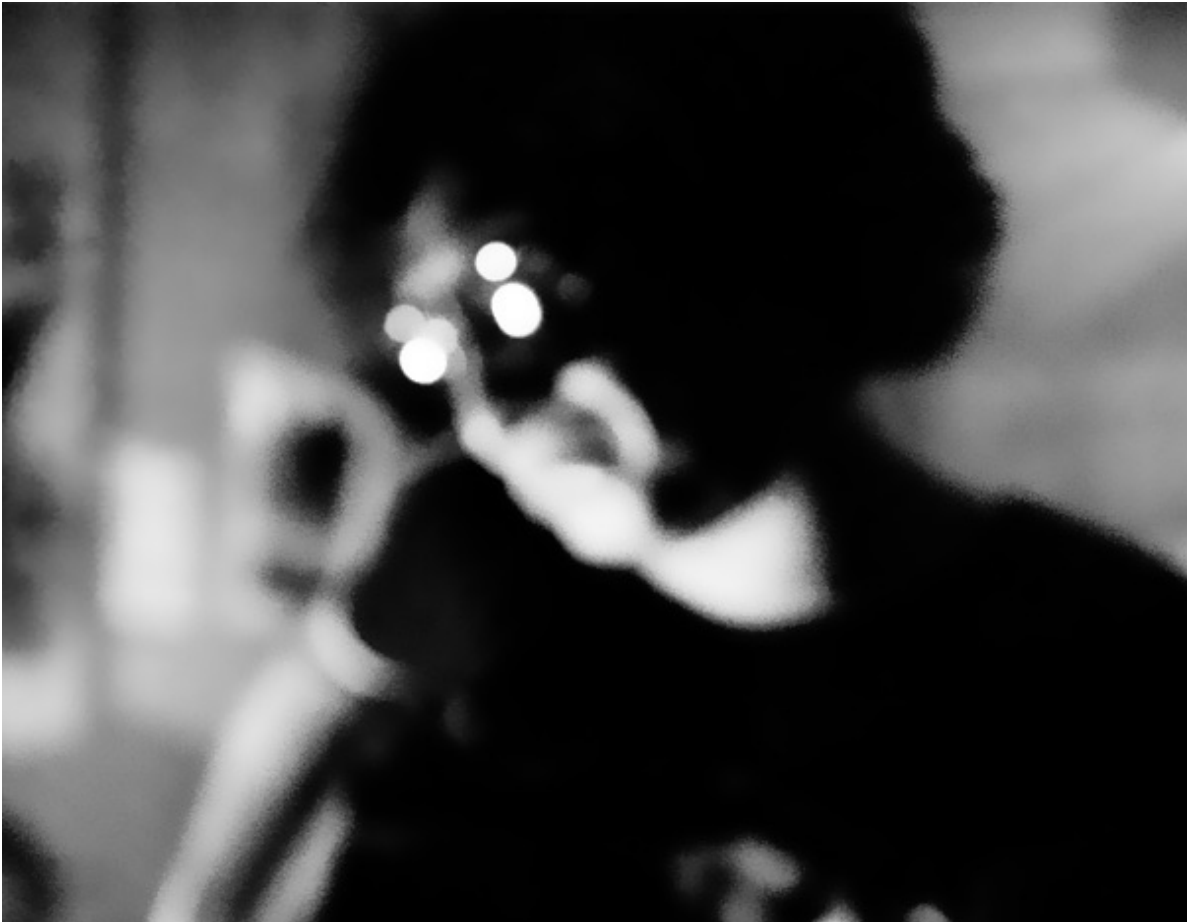


Laurie Anderson y Lou Reed.



Lou Reed y Laurie Anderson.

El filme de Laurie Anderson fue estrenado en 2015 en el **Festival de Cine de Telluride** y en el de **Venecia** con el aplauso crítico casi unánime y universal. Sólo se ha mostrado en la **Ciudad de México** y será una ocasión espléndida poder disfrutarlo en **La Paz**. Por último, para cerrar el ciclo de forma magnífica, el quinto martes de noviembre, el 29, proyectaremos un documental dedicado a examinar la figura del autodenominado *Profeta del nopal*, **Rockdrigo González**, músico poeta tampiqueño –aunque defeño por vocación y adopción. El célebre músico que muriera trágicamente, según la versión chocarrera de la **banda chilanga**, “de un pasón de cemento” –aplastado por el concreto del edificio de **Tlatelolco** en el **terremoto de 1985**.



Rockdrigo.

Quienes ya han escuchado las composiciones de **Rockdrigo** y gustan de su lírica, podrán ver un buen documental dirigido por **Rafael Montero** (autor de *Cilantro y perejil*, entre otros filmes) en el 2004, y quienes no saben de la existencia de este portento del género rupestre, tendrán ocasión de descubrirlo con material de archivo espléndido que nos recupera la memoria de la trayectoria trágica de un talento poético sin par.



Músicos poetas

cinclub Medusa
martes de noviembre 8 pm

Don't Look Back (D. A. Pennebaker, 1967)

Patti Smith: Dream of Life (Steven Sebring, 2008)

Leonard Cohen: I'm Your Man (Lian Lunson, 2005)

Heart of a Dog (Laurie Anderson, 2015)

No tuvo tiempo: la hurbanistoria de Rockdrigo (Rafael Montero, 2004)